

CRONICA SOBRE LOS PRESIDENTES DE VENEZUELA

R. J. Lovera De-Sola
(Venezuela)

I. La historia del poder.¹

La evolución de la Presidencia de la República como cabeza del Estado venezolano se inicia en 1811 cuando como consecuencia del Congreso Constituyente, instalado en Caracas (Marzo 2) designó el Primer Ejecutivo (Marzo 5). Este estaba formado por tres personas quienes se turnarían en el ejercicio de la Presidencia por períodos semanales. Los nombrados aquel día fueron Cristóbal Mendoza, Juan Escalona y Baltazar Padrón. El triunvirato se instaló al día siguiente (Marzo 6).

El nombramiento para ejercer la Presidencia por vez primera recayó sobre el abogado Cristóbal Mendoza (1772-1829) destacado jurista residente en la Provincia de Barinas.

Fue como consecuencia de este acto que Cristóbal Mendoza pasó a ser el primer presidente de la recién creada República.

Durante ese mismo año el Congreso declaró a Venezuela nación independiente de España (Julio 5) y entró en vigencia la Primera Constitución que tuvo el país (Diciembre 21).

Mendoza tuvo luego singular participación, siempre al lado de Bolívar, en la lucha por nuestra emancipación.

Durante la efímera Primera República (1810-12) también ejerció la Presidencia Francisco Espejo (1758-1814). El gobierno de este destacado hombre de leyes, quien entregó su vida en la lucha por nuestra Independencia, apenas

¹ La fuente biográfica fundamental que hemos utilizado para la elaboración de este trabajo es el libro de Guillermo Morón: *Los Presidentes de Venezuela*. Caracas: Meneven, 1979.

duró veinte días (Abril 3-23, 1812) pues durante su período se decidió poner todo el poder en manos del Generalísimo Francisco de Miranda (Abril 23 - Abril 24), quien gobernó durante los siguientes noventa y dos días hasta que la República sucumbió ante las tropas de Monteverde.

II. Simón Bolívar²

No podemos hablar de Bolívar como conductor del país hasta 1813. Ese año, con la Campaña Admirable, surge otra vez la República y el Ejército por él conducido logrará, después de diversos reveses y alternativas, la independencia política. En 1813, como consecuencia de la fulgurante campaña, Caracas otorgó a Bolívar el título de Libertador (Octubre 14). Durante este año Bolívar fue, como consecuencia de sus triunfos militares, Jefe Supremo (1813-14). Años más tarde fue Presidente del gobierno de facto en Guayana (1817-19), tras el Congreso de Angostura (1819), Presidente de Venezuela en plena guerra y como consecuencia del triunfo de Boyacá (Agosto 7, 1819) y de la Creación de la Gran Colombia (Diciembre 17) Presidente de esa nación. Lo será hasta 1830.

Pero durante todos estos años la faena fundamental del Libertador fue la actividad militar por ello no podemos afirmar con exactitud que durante esos años fuera Presidente. Durante el tiempo en que realiza la Campaña del Sur, aunque tenía título de Presidente, su faena fundamental fue la guerra. El lustro que va desde que el Congreso de Cúcuta lo ratifica como Presidente y su regreso a Bogotá al frente del Ejército (Septiembre 7, 1821 - Noviembre 1826) transcurren cinco años durante los cuales estuvo siempre dirigiendo la contienda bélica. En ese tiempo se liberó al Ecuador (1822), recibió el permiso del Congreso para trasladarse al Perú a proseguir la guerra (Agosto 2, 1823), autorización que le fue revocada al año siguiente (Febrero 10, 1824). Por obedecer esta orden no estuvo presente en el campo de Ayacucho (Diciembre 9, 1824). El Perú lo nombró Dictador (Febrero 1, 1824 - Febrero 10, 1825) este último día renunció a tal cargo.

Seguía siendo Presidente de la Gran Colombia pero estaba lejos. Y aunque intervenía con sus ideas, con sus proyectos constitucionales, con sus concepciones sobre educación, con sus directrices para la diplomacia, no gobernaba. Otros lo hacían por él. A veces contra él. Por ello es difícil sostener que durante estos años haya gobernado.

2 Un criterio opuesto al que expresamos nosotros se encuentra en Guillermo Morón: *Los Presidentes...*, p.41-52.

Presidente en ejercicio real del cargo volvió a ser cuando retornó en 1826 a la Gran Colombia. Como Presidente actuó en Colombia, en Venezuela cuando visita a Páez, cuando ordena a Cristóbal Mendoza retornar del exilio, cuando decreta la amnistía contra los antibolivarianos (Enero 1, 1827), cuando siendo Presidente, ante el fracaso de la Convención de Ocaña, inicia su postrera Dictadura (Agosto 27, 1828), cuando permanece en el Ecuador, país que formaba parte de la Gran Colombia, como consecuencia de la guerra de esta región contra el Perú (Diciembre 28, 1828 - Enero 15, 1830), cuando convoca el Congreso Constituyente que instala en Bogotá (Enero 2, 1830) ante el cual renuncia a la Presidencia (Enero 20). Ahora sí, definitivamente.

Fundados en las razones expuestas sostenemos nuestras afirmaciones. Más que presidente, Bolívar fue “quien hizo la guerra, perfiló pueblos, creó Estados, modeló pueblos” como escribió Guillermo Morón.³

III. Bajo la égida de Páez:⁴

Como consecuencia de la victoria patriota en Carabobo surgió como caudillo indiscutido de los destinos del país el general José Antonio Páez. Larga fue su influencia política.

Páez nació en Curpa, cerca de Acarigua (Junio 13, 1790). Primero fue su vida de pastor en los llanos, el matrimonio con la noble Dominga Ortiz (Julio 1, 1809), la actividad como comerciante y ganadero.

En 1810 se incorporó a la revolución. Peleó en Coro contra los Realistas con el grado de sargento. Vacila cuando los hispanos toman otra vez a Venezuela. Se une a los Realistas. Lucha al lado de Tizcar. Pronto se da cuenta del error. Había ascendido a Capitán (1813). La República vuelve a caer ante el tropel de los hombres de Boves. En 1816 Páez se alza en favor de la República. Los que antes habían seguido a Boves ahora lo siguen a él. Comienza la trayectoria del héroe sin par. Es ya comandante. Son los días de Yagual (1817), del encuentro decisivo con Bolívar (Enero 30, 1818) de Las Flecheras (Febrero 6) que dejan deslumbrado al caraqueño. Ese día se da cuenta quién es el Catire.

3 Guillermo Morón: *Los Presidentes....*, p. 51.

4 La obra fundamental sobre el siglo XIX sigue siendo la de Francisco González Guinan: *Historia contemporánea de Venezuela*, 2a. ed. Caracas: Ed. de la Presidencia de la República 1954. 15 vols. la cual llega hasta el gobierno de Rojas Paúl. Para el resto de la centuria se debe consultar Ramón J. Velásquez: *La caída del liberalismo amarillo*. Caracas: Ed. de la Contraloría, 1973.

La trayectoria sigue en Las Queseras del Medio (Abril 3, 1819). En Carabobo (Junio 24, 1821) el Libertador le asciende a general. Tiempo más tarde derrota definitivamente a los Realistas con la toma de Puerto Cabello (Noviembre 3, 1823).

Luego viene a cobrar el precio de su lanza. Desde 1821 fue la cabeza visible del país. Lo será a lo largo de cuarenta y tres años porque si es cierto que en 1849 lo hacen preso y debe marchar al exilio (1850-59) los gobiernos monagueros serán engendros del paecismo -fue él quien ayudó a José Tadeo a subir al poder-. Y cuando aquel estilo de cosas haga crisis -a la caída de los Monagas- volverá. Cometerá también la gran equivocación de su vida.

Jefe Supremo de Venezuela desde 1821 José Antonio Páez encabezó las ansias separatistas de Venezuela, expresadas el mismo año del triunfo patriota en Carabobo cuando la Municipalidad de Caracas juró con reservas la Constitución de Cúcuta.⁵

Será el cabecilla de la Cosiata (1826) y quien empuje, siguiendo los consejos de Miguel Peña contra los colombianos, la convocatoria al Congreso Constituyente, instalado en Valencia (Mayo 6, 1830), que separó a Venezuela de la Gran Colombia. Caminará solo el nuevo Estado. A poco se aprueba la Constitución (Septiembre 22). Le elige presidente por votación indirecta. Fue su primera presidencia (Marzo 24, 1831 - Febrero 6, 1835).

El sigue ostentando el poder mientras gobierna Vargas. Concluido el período presidencial, cosa que hizo Carlos Soublette, ya que el sabio había renunciado, la Presidencia vuelve a manos de Páez por segunda vez (Febrero 1, 1839 - Marzo 2, 1843). Al terminarla le entrega el gobierno a Soublette. Pero él siempre está cerca.

José Tadeo Monagas, a quien él apoya, tomó posesión en 1847. A poco Páez se levanta en armas. Es su primer grave error: no respetar las bases del régimen creado por él. Pero ya su hora ha pasado. Páez es derrotado, hecho preso. En 1850, tras larga prisión, es expulsado.

Viene el exilio. Se residencia en Nueva York. Visita Europa. Regresa a Venezuela a la caída de los Monagas. En 1861, él, que había encarnado la democracia, el régimen deliberativo, anciano y mal aconsejado, da un golpe de Estado,

5 J.A. de Armas Chitty: *Vida política de Caracas en el siglo XIX*. Caracas: Ministerio de Educación, 1969.

derroca al Presidente Gual y se proclama dictador (Septiembre 10, 1861 - Julio 15, 1863).

Fue su último gobierno. Derrotado por la Revolución Federal triunfante debe dejar el país. Vuelve a Nueva York, allí escribe su **Autobiografía** (1867).

En los últimos años el proscrito realiza algunos viajes como el que hizo a la Argentina (1868). Fallece en Nueva York (Mayo 6, 1873).

Sólo en 1888 pudieron venir sus huesos a tierra venezolana, pues como gobernaba su adversario Antonio Guzmán Blanco -quien nunca le perdonó la persecución desatada contra su padre Antonio Leocadio Guzmán- no permitió las honras que Páez como héroe y como el fundador del poder civil merecía. Fue gracias a Hermógenes López -quien si bien era guzmancista también era ahijado de Páez- que se repatriaron sus restos. Corría el año de 1888. Las cenizas fueron depositadas en el Panteón Nacional. La estatua no llegó hasta 1905 cuando Cipriano Castro la hizo erigir en El Paraíso.

José María Vargas

El sabio médico Dr. José María Vargas (1786-1854) fue el primer presidente civil de Venezuela. Hombre de ideas, pertenecía más al aula universitaria, al laboratorio y a la docencia que a la política.

Por responsabilidad ciudadana este hombre sin mácula participó en la contienda política. Un grupo de electores lo postuló como candidato a la presidencia. A los pocos días, gesto insólito en Venezuela, lleno de responsabilidad, Vargas pidió a los electores que no votaran por él. No lo escucharon. Triunfa. Su corto período fue dramático (Febrero 9, 1835 - Marzo 24, 1836).

Hombre probo, conocedor del medio, sabía lo difícil que sería gobernar. Antes de cumplir tres meses en el gobierno envía su renuncia al congreso (Abril 29). No se la aceptan. Intenta proseguir la tarea que se había impuesto, pero los militares no le dejan. A escasos cinco meses de su toma de posesión, mediante un golpe lo derrocan (Julio 8) y expulsan del país. El general Páez derrota a los insurrectos. Vargas regresa e intenta seguir gobernando. A los pocos meses dimite definitivamente (Marzo 24, 1836).

Al dejar la Presidencia fracasaba la posibilidad de un gobierno civil en nuestro país. Hubo que esperar más de un siglo para que se eligiera a través de los comicios libres a otro civil.

Durante el tiempo que restaba de gobierno de Vargas, ejercieron la Primera Magistratura los Vice-Presidentes Andrés Narvarte y Carlos Soublette.

Carlos Soublette

Este hombre de armas ocupó dos veces la Presidencia de la República. Primero como Vice-Presidente en ejercicio de la Presidencia (Marzo 11, 1837 - Enero 28, 1839) y más tarde, al final de la segunda presidencia de Páez, como presidente electo en la contienda de 1842 (Enero 28, 1843 - Marzo 1, 1847).

Carlos Soublette (1789-1870) fue un héroe de la Independencia. Oficial con una amplia hoja de servicios cumplidos entre los veinte y los ochenta y un años, sirvió también ampliamente a la Nación, no sólo con su espada sino con su especial tino diplomático.

Soublette como gobernante fue hombre probo. En el ejercicio de la presidencia cometió errores, pero habiendo tenido en sus manos la suma del poder jamás peculó con los dineros del pueblo.

Aunque entre su saldo negativo se debe apuntar el hecho de no comprender que los regímenes conservadores llegaban a su fin en 1846, que no supo entender los anhelos de cambio, las ideas que motorizaba la oposición representada por el Partido Liberal -que liderizaba Antonio Leocadio Guzmán- y que su mano fue férrea en defender, durante la Guerra Federal, a un gobierno que era derrotado día a día por las tropas insurgentes. Teniendo en cuenta eso no podemos, no debemos olvidar que Soublette fue hombre liberal quien creyó que con la libertad sin cortapisas los pueblos avanzaban. Tampoco podemos soslayar el hecho que fue durante su presidencia, gracias a una acción diplomática inteligente dirigida por él desde Caracas, ejecutada por buenos diplomáticos -como Alejo Fortique y Fermín Toro- que logró para el país el reconocimiento de su Independencia por parte de España (1845).

De tal manera que como lo registró la opinión nacional el día de su deceso, mientras fue presidente tanto su bastón de mando como su legendaria campanilla, en sus manos significaron "la verdadera República, el poder de la Ley".⁶

6 Citado por Guillermo Morón: *Los presidentes...*, p. 84.

Los Monagas

Aunque José Tadeo Monagas (1784-1868) llegó a la Presidencia gracias al apoyo de Páez y a través de un proceso electoral amañado, ya que el principal candidato de la oposición, Antonio Leocadio Guzmán, fue detenido, impidiéndose de esta forma participar en la contienda con su ascenso, dentro de las características explicadas, terminó la etapa del gobierno deliberativo. Al Monagas asumir la Primera Magistratura (Marzo 1, 1847) se inició el larguísimo período que cerrará Gómez durante el cual el país vivirá en permanente vaivén entre la demagogia y el despotismo.⁷

A poco de posesionarse Monagas ejerció el llamado derecho de la “patada histórica” reaccionando contra quien lo había llevado al poder y gracias al llamado “asesinato al Congreso” (Enero 24, 1848) se estableció el personalismo dictatorial.

Con la llegada de José Tadeo a la Presidencia se inició también una etapa de nepotismo pues no sólo fue éste Presidente en dos oportunidades (1847-51; 1855-58) sino que también ejerció el poder su hermano José Gregorio (1851-55).

Los gobiernos de ambos llenan una década en la historia del país. Apenas ha sido estudiada. Todavía pesa sobre ellos una serie de consejas. Se ha creído que sus gobiernos fueron liberales. Hay quien los ha elogiado por su alianza con el “Partido Liberal”. Esta hipótesis está muy lejos de ser cierta.⁸ Es necesario examinar detenidamente estos años para mejor explicarnos el estallido federal de 1859. Estudiar los gobiernos de los Monagas nos enseña cuáles son las cosas que le pueden acontecer a una sociedad cuando el poder se concentra en una persona, cuando no se escucha a la oposición, cuando los miembros del gobierno se transforman en un grupo corrompido. Llega el momento en que la generalidad de los miembros de ese cuerpo social no cree en sus gobernantes, porque el país se ha convertido en el feudo de un partido o facción y la reacción contra el estado de cosas que resulta puede ser tan recia y desequilibrada como aconteció en nuestro país durante la Guerra Federal.

Cuando leemos la historia de Venezuela nos preguntamos cómo pudo el país resistir durante tantos años un gobierno incompetente, sin dirección administrativa alguna, el cual no poseía ni probidad fiscal ni visión económica,

7 Así lo afirma Augusto Mijares en “La evolución política de Venezuela” en *Venezuela independiente*. Caracas: Ed. de la fundación Eugenio Mendoza, 1962, p. 98-99.

8 Como lo sostiene Federico Brito Figueroa en su *Tiempo de Ezequiel Zamora*. Caracas: Ed. Centauro, 1975, p. 219 - 253.

como fue el de los Monagas. Este es el centro de cualquier interpretación en torno a él. Así lo ha hecho el historiador Robert Matthews.⁹ El nos muestra cómo estaba el país como consecuencia de la rebelión de 1846, de la toma del poder por Monagas en unas elecciones en donde no participaron todos los candidatos -el viejo Guzmán, el hombre del liberalismo, estaba preso-. La situación se agravó como consecuencia de los sucesos de 1848, el país se enguerrilló, los recursos económicos se agotaron como consecuencia de la contienda y esto obligó al gobierno a tomar medidas impopulares -contribuciones especiales, expropiación de los bienes de los jefes rebeldes-. Para sostenerse en el poder los Monagas hicieron -y en especial José Tadeo- una purga en la burocracia gubernamental, complaciendo a los liberales con los cuales habían hecho un pacto. Este fue un acto sagaz de Monagas pues al gobernar con ellos les quitó las banderas de 1846. Esto en su momento lo observó Blas Bruzual. Luego puso en práctica ideas del liberalismo pero no por creer en ellas sino para sostenerse en el poder. Desde aquellos años el liberalismo se corrompió. Y la abolición de la esclavitud en 1854 no pasó de ser una farsa pues el sistema venía en decadencia desde 1830 y en 1854, el acabar con aquel régimen antihumano no significaba un acto revolucionario sino una forma de cuidar los intereses de la élite económica.

Pero junto con esto hubo hechos más graves que llevaron al país a la larga crisis que se inicia en 1858. La moral pública entró en quiebra por el gran peculado, por la empleomanía -que dice Matthews-, por los constantes abusos de poder. Los Monagas poseyeron un Congreso servil a sus necesidades. Pero a su vez la agricultura -la base de la economía nacional en aquellos años fue profundamente golpeada por los constantes saqueos de que fueron objeto las haciendas por las fuerzas del gobierno en sus luchas contra los levantamientos internos. Estos a su vez mermaban cada vez más la comprometida situación fiscal del país. Anota también Matthews que "Debilitado por estos desórdenes, el régimen aumentó su represión. La eliminación de la pena capital por delitos políticos no impidió a las autoridades militares ejecutar sumariamente a jefes rebeldes y asesinar a presos políticos".

A todos estos hechos -consecuencia de una larga permanencia en el poder de una familia a quien era imposible criticar- habrá que añadirle la reforma constitucional de 1857 -para aumentar el período presidencial-, la crisis económica de 1858 y la actitud del gobierno que siempre fue sordo a todo planteamiento en torno a la necesidad de reformas profundas, llevaron al traste esta administración. Durante la década monaguista se habían perdido las conquis-

9 Roberto P. Matthews: "La turbulenta década de los Monagas" en: *Política y economía en Venezuela* (1810-1976). Caracas: Ed. de la Fundación John Boulton, 1976, p. 93-127.

tas -pocas pero de importancia- que habían facilitado los gobiernos deliberativos entre 1830-46. Por ello puede decirse con certeza que a partir de 1848 se inició el vaivén del país entre la anarquía y el despotismo.

A José Gregorio Monagas (1795-1858) se le ha denominado el “libertador de los esclavos.”

Como Presidente se le recuerda por haber firmado el decreto concediéndoles la libertad. Cuando lo promulga (Marzo 24, 1854), como dice Salcedo-Bastardo “tal bandera ha perdido mucho de la importancia que tuvo antes. Mientras las oligarquías y las autocracias han estado eludiendo la libertad de los esclavos, se ha verificado un cambio apreciable en la situación. La esclavitud ha llegado a transformarse en un régimen antieconómico de producción, se ha convertido en una empresa onerosa, su liquidación se promueve como negocio para los amos...”¹⁰

IV. Hacia (y en) la Federación:

Con la caída de los Monagas como consecuencia del golpe que encabeza Julián Castro contra José Tadeo (Marzo 15, 1858), se inicia un período de intensa inestabilidad durante el cual por poco “casi desaparece el país”,¹¹ como escribió Morón. Durante escasos seis años rigieron los destinos de nuestro país Castro, Manuel Felipe Tovar, Pedro Gual y el General Páez.

Mientras gobierna Castro, quien parece haber sido llamado como “actor principal en la quiebra del país venezolano” como dice Morón, la crisis nacional generalizada desde 1847 se acentúa. En la “Convención de Valencia” los mejores hombres de la nación tratan de conjurar el mal. Diagnostican la enfermedad del cuerpo social. Promulgan una nueva constitución. Nadie escucha las peroraciones de estos dirigentes. La Guerra Federal estalla (Febrero 20, 1859). Castro es derrocado. Lo sustituye Manuel Felipe Tovar.

El país se sangra con la guerra. El gobierno debe pelear contra la revolución. En la capital el inestable gobierno se debate de crisis en crisis. Todos conspiran. Los federales triunfan en forma rotunda en Santa Inés (Diciembre 10, 1859). A los pocos días Zamora, jefe de los federales, es asesinado en San

10 J.L. Salcedo-Bastardo: *Historia fundamental de Venezuela*. 9a- ed. Caracas: UCV, 1982, p. 351.

11 Guillermo Morón: *Breve historia de Venezuela*. Madrid: Espasa Calpe, 1979, p. 181.

Carlos (Enero 10, 1860) Los revolucionarios pierden a su cabecilla y estrategia. Son derrotados en Coplé por las tropas del gobierno (Febrero 17).

En medio de este huracán se celebran las primeras elecciones en las cuales los venezolanos eligieron en forma directa a su presidente. Este proceso se llevó a cabo como se pudo, en medio de la guerra. Mientras la gente deposita el voto, unos están al lado del gobierno. La mayoría sigue la Federación. Esta ha perdido a su líder. Tovar es el nuevo presidente. Será una presidencia agónica. Todos conspiran. Páez ha vuelto. Otros -Ángel Quintero, Pedro José Rojas- lo empujan. Tovar impotente, renuncia (Mayo 20, 1861). Se encarga don Pedro Gual, quien tampoco puede gobernar. Es derribado por el golpe militar que dio e inició a la dictadura de Páez (1861-63).

La dictadura de Páez culmina con el "Convenio de Coche" (Abril 23, 1863). Es el triunfo de la Federación. Llega al poder la revolución conducida por Juan Crisóstomo Falcón (1820-1870). Pero este hombre pusilánime, sentimental, no era el hombre para aquella hora. A través del decreto de garantías (Agosto 18, 1863) pone en práctica una política de concordia. Actúa como jefe vencedor quien respeta al vencido. Pero el mariscal no gusta de Caracas. Sólo desea vivir en sus predios corianos. Sólo estuvo en la capital veinte meses. Pero no de forma ininterrumpida. Sólo llega a presentar un mensaje al Congreso. Lo envía desde Maracaibo (Noviembre 28, 1863). Los demás mensajes los presentan Guzmán Blanco -quien no pierde tiempo para poner las bases para gobernar- León Colina, Miguel Gil y Manuel E Bruzual.

Sin darse cuenta de que sus hombres hacen con el país lo que ellos quieren, mientras él calla y acepta, Falcón decide renunciar un día cualquiera (Mayo 2, 1868). Se desata la guerra. Falcón huye a Curazao. Sigue a Europa. Mientras viaja escribe numerosas cartas. Piensa regresar. Sale desde Saint Nazaire. Está enfermo. Hace escala en Martinica. Allí, en Fort France, fallece (Abril 29, 1870). Sus connilitones traen sus restos en 1873. Al año siguiente, ellos mismos, sin esperar el severo juicio del tiempo que cae sobre Falcón, lo entierran en el Panteón Nacional.

V. La Autocracia Ilustrada

Antonio Guzmán Blanco forma,¹² junto con Páez, Gómez y Betancourt, la tetralogía de los hombres quienes han dejado singular huella en la marcha del país.

12 El libro principal sobre este Presidente es el de R.A. Rondón Márquez: **Guzmán Blanco, el autócrata civilizador**. 2a. ed. Madrid: Imp. García Vicente, 1952, 2 vols.

Antonio Guzmán Blanco es uno de los personajes más contradictorios de nuestro pasado. Es difícil admirarlo, mucho más complejo adversarlo. Hombre con un signo propio lo vemos modernizando al país, imponiendo el primer modelo del Estado venezolano, haciendo obras públicas importantes, estableciendo la educación libre y obligatoria. A la vez lo vemos eliminar toda posibilidad de debate público, toda oposición. Lo encontramos rodeado de hombres que sólo lo alaban. Hombre inteligente, quien sabe lo que quiere, quien no para de hablar ni un momento, también es uno de los Presidentes que más se enriquece peculando con los dineros del Estado. ¿Con cuál de esas dos caras nos quedaremos? Si uno de sus perfiles es luminoso, visto por la cara de atrás resulta oscuro.

Antonio Guzmán Blanco nació en Caracas (Febrero 28, 1829). Fue el hijo mayor de Antonio Leocadio Guzmán y Carlota Blanco. Por el lado paterno descendía de una familia realista. Su madre estaba emparentada con el Libertador. No es este el sitio para referirnos¹³ a la figura del viejo Guzmán, un hombre sin el cual no podemos entender la historia venezolana del siglo pasado, ministro de Páez, fundador del primer partido de oposición establecido en el país: el liberal (1840) y candidato (1846) a quien se le impidió participar en la contienda. Ideólogo, pensador veleidoso, Maquiavelo criollo. En él aprenderá el hijo, quien logra realizar todo aquello que el padre deseó y no pudo llevar a cabo.

Antonio Guzmán Blanco crece durante los años en que su padre ejerce varios de los más importantes cargos públicos cuando surge el Partido Liberal, lo verá siendo candidato, estará junto a él en el Consejo (1846) será testigo del momento clave de la vida política de su progenitor cuando éste no se atreve a conducir las fuerzas sociales que ha despertado con su prédica política.

Estará junto a él cuando fue sentenciado a muerte, expulsado a perpetuidad del país. Lo verá regresar de la "perpetuidad" a los pocos meses. El viejo llegará a ser vicepresidente y presidente encargado (Enero 20 - Febrero 15, 1851).

El joven Antonio se forma en Caracas. Estudió en el Colegio Independencia. Luego en la Universidad Central. Allí obtiene el título de Licenciado en Derecho (1856).

13 Las obras básicas sobre Antonio Leocadio Guzmán son Ramón Díaz Sánchez: *Guzmán, eclipse de una ambición de poder*. Caracas: Ed. Edime, 1975, 2 vols. y Héctor Mujica: *La historia en una silla*. 2a. ed. Caracas: UCV, 1982. Es recomendable también la consulta del ensayo de Mario Torrealba Lossi "El culto de Antonio Leocadio" en: *Bolívar en diez vertientes*. Caracas: Ed. del Colegio de Profesores de Venezuela, 1982, p. 13-27.

Muy joven inició allí su carrera pública como Jefe de Sección de nuestra Cancillería (1844). Fue Cónsul en Filadelfia y Nueva York (1857).

En 1858 se incorpora al grupo de quienes luchan por implantar la Federación. Fue miembro del comité revolucionario en las Antillas. Se unió a Falcón y junto a él invadió por Palmasola (Julio 24, 1859). Combatió durante la guerra larga hasta que gracias a él se logra el "Tratado de Coche" (Abril 24, 1863) el cual pone fin a la contienda y permite a los federales ejercer el poder que han logrado en los campos de batalla.

Llegado Falcón al gobierno fue diputado al Congreso Constituyente (1863), vicepresidente (1863), Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro de Hacienda (1863-64), Comisionado Fiscal de Londres (1863), Presidente de la Asamblea que aprobó la Constitución Federal (1863), Vicepresidente (1863), otra vez Ministro Plenipotenciario en Europa (1866-67). A partir de 1869, caídos los federales, durante el llamado régimen "Azul" conspira en Caracas y Curazao, invade (Febrero 14, 1870) tomando el poder por las armas (Abril 27).

Fue así como llegó a la Presidencia. La ejerció tres veces. Aunque desde 1864 fue el árbitro de la vida del país. Fue presidente durante los períodos: 1870-77, 1879-84 y 1886-87.

A partir de 1870 cuando no está gobernando -o en campaña, ya que debió pelear para ahogar los brotes caudillistas- vivía en París. Mientras otros gobiernan por él. Todos fueron elegidos por él. Nos referimos a Francisco Linares Alcántara (1877-78), Joaquín Crespo (1884-86) y Hermógenes López (1887-88)

Como pocos, entre aquellos que ejercen el poder, supo Guzmán Blanco retirarse a tiempo. Antes de terminar su último período (1887) encargó a Hermógenes López. Volvió a París. Quiso seguir dirigiendo los destinos del país desde allá. Hermógenes López se lo acepta. Rojas Paúl, claro de su destino y de su hora, como lo será López Contreras en la suya, le dará la espalda, liquidará su figuración política, no su influencia. Se iniciaba el tiempo del "guzmancismo sin Guzmán", como lo llamó Augusto Mijares.¹⁴

Guzmán Blanco se retira a París. Allí vivió hasta su deceso (Julio 28, 1899).

Tuvo tiempo para escribir este hombre que tantas cosas hizo, que huella tan perdurable dejó en el país, a pesar de sus contras, que son tantos como sus

14 Augusto Mijares: "La evolución política..." en: *Venezuela independiente*, p. 144.

pros. Hoy no se puede estudiar su personalidad sin detenerse en sus polémicas políticas, en sus hojas de combate, en sus mensajes al parlamento, en sus libros doctrinarios como **En defensa de la causa liberal** (1894), su controvertido discurso al inaugurar la Academia Venezolana de la Lengua por él fundada (1883) a su amplísimo epistolario.¹⁵

Mucho se ha escrito sobre Antonio Guzmán Blanco y sobre su larga hegemonía en los destinos del país (1870-1888). Pocos son los trabajos que dejando de lado las anécdotas, la biografía del personaje -muy tentadora por cierto, dadas las paradojas de su personalidad- han intentado penetrar en la realidad político-económica de su época. Es esa problemática la que nos va a permitir explicarnos la acción de ese hombre. Para eso hay que hundirse en los hechos económicos. Esta orientación nos va a mostrar la interacción entre lo político y lo social y es la que en fondo nos va a esclarecer el por qué de la llegada y asentamiento en el poder de este hombre, sin duda singular, tan particular como extravagante.

Mary Floyd¹⁶ nos ha mostrado todo lo que apenas se ha entrevisto en nuestro país sobre la época de Guzmán Blanco. Esta historiadora norteamericana se pregunta cuáles son las razones que explican las huellas dejadas por Guzmán Blanco en la evolución del país, las cuales para ella se proyectan hacia el siglo XX. Ella observa las condiciones políticas del dictador, quien tuvo talento político y fue hasta cierto punto un buen administrador, pero quien también fue un hábil peculador -anotamos nosotros-. De la misma forma trata de indagar en los por qué de la permanencia en el poder de Guzmán Blanco. Señala que la extensa presencia de Guzmán frente a los destinos del país se debió a que llegó a un virtual acuerdo con los grupos político-económicos que dominaban la escena del país en su tiempo. Esos grupos fueron: los caudillos regionales, que venían de triunfar en la contienda federal; los comerciantes -que deseaban un vigoroso gobierno central- y los agricultores. Al lograr el equilibrio entre dos de estas fracciones pudo gobernar y darle al país años de estabilidad política y prosperidad económica. En el juego de la política, el tercer grupo -los agricultores- resultó sacrificado por la política guzmancista. De esto se concluye que para poder gobernar, Guzmán tuvo que apoyarse en la misma clase que sostuvo a los gobiernos conservadores.

Mary Floyd se refiere también a las tácticas políticas del autócrata para conciliar estos grupos de intereses en pugna. Para ello se detiene en la trayec-

15 Rafael Ramón Castellanos: **Guzmán Blanco en la intimidad**. Caracas: Publicaciones Seleven, 1980.

16 Mary Floyd: "Política y economía en tiempos de Guzmán Blanco" en: **Política y economía...**, p. 165-201.

toria política de Guzmán, nos explica cómo en el fondo no lleva a cabo la política del “Partido Liberal” sino la suya propia, de marcado signo personalista. Observa la forma como Guzmán logró destruir el poder militar de los conservadores y hacer ver a los liberales cuáles podían ser las consecuencias de las disidencias contra él. El fusilamiento de Matías Salazar fue ejemplo suficientemente gráfico.

Mary Floyd llama la atención sobre la significación del septenio 1870-77 sobre el resto de las administraciones guzmancistas y explica la forma como el hábil dictador logró llevar paulatinamente al país de una administración federal a un régimen centralista. Ella observa los actos de Guzmán, sus concesiones a los caudillos militares, cómo al lograr reducir las contiendas internas pudo utilizar mayores recursos para el mejoramiento físico del país. Pero a la vez presenta el cuadro de cuanto hizo Guzmán para controlar las provincias a través de la llamada “subvención constitucional”, la cual utilizó como un medio de presión y de adhesión a él. En las zonas en donde hubo insurgencia contra él disminuyó la erogación presupuestaria y eso liquidó la oposición a su política. Demuestra, también, cómo respaldado por los caudillos regionales, pudo Guzmán despojar a los estados de su poder económico propio. Así logró centralizar el país y desarrolló el primer modelo del Estado moderno de nuestro país. Otra dictadura perfeccionaría la obra guzmancista -el gobierno de Gómez-.

Guzmán Blanco pudo gobernar con tranquilidad durante años por su alianza con la élite comercial, que era la que en el fondo había gobernado desde 1830. Las consecuencias de esta alianza las sufrió el sector agrícola y es muy posible que una investigación metódica de esta cuestión nos pueda conducir a encontrar en el tiempo de Guzmán las primeras causas de la grave crisis agrícola que padecemos desde hace décadas.

VI. El Liberalismo amarillo

Antonio Guzmán Blanco comprendió que menguaba su estrella. Por ello, sin esperar la reacción en su contra, que si bien había podido acallarse, estaba latente, decidió retirarse.

Lo que faltaba del período lo cubrió el general Hermógenes López (Agosto 8, 1887 - Julio 5, 1888). Durante los casi doce meses de este gobierno se puede vislumbrar suave reacción contra Guzmán Blanco. López, ahijado del General Páez, repatrió los restos del héroe y los hace enterrar en el Panteón Nacional. Era una afrenta contra Guzmán.

La liquidación del guzmancismo le tocará encabezarla a uno de los hombres más diestros que ha gobernado en Venezuela. Nos referimos al Dr. Juan Pablo Rojas Paúl (1826-1905), quien si bien era guzmancista, comprendió cuál era su hora. Y estuvo a su altura.

Rojas Paúl cumplió con su hora política. Por ello el juicio de la posteridad es positivo. Pero no sólo enrumbó políticamente al país durante los días de su corta presidencia (Julio 5, 1888 - Marzo 19, 1890) sino que como magistrado que conocía la realidad supo atajar las insurrecciones, como la de Crespo, invitó a retornar a los exiliados, dejó que cayeran -al fin de forma definitiva- las estatuas que el mismo Guzmán se había hecho levantar, auspició amplia libertad de prensa, respetó los derechos individuales, creó el Hospital Vargas - el cual comenzó a funcionar en 1891-, fundó la Academia Nacional de la Historia (Noviembre 8, 1888).

Raimundo Andueza Palacio

Todo lo que pacientemente logró construir Rojas Paúl se perdió dos años más tarde en las manos de Raimundo Andueza Palacio (1843-1900), quien intentó dar un golpe continuista para seguir en el poder y desató la reacción de Crespo, la llamada "Revolución Legalista" (1892).

Andueza Palacio no fue un hombre a quien se pueda exhibir a la posteridad como hombre ejemplar. No lo fue ni privada ni públicamente.¹⁷

Como presidente su saldo es negativo. En vez de comprender la importancia de lo logrado hábilmente por Rojas Paúl, con cuyo apoyo llegó a la presidencia, -y a quien él mismo expulsó del país en 1891-, optó por el continuismo en vez de patrocinar la alternabilidad que apoyaba la opinión de todos. El escoge permanecer en el gobierno. Crespo reacciona. La llamada Revolución Legalista lo desaloja del poder. Las conquistas de Rojas Paúl se pierden. Se iniciaba la larga autocracia que concluiría a la muerte de Gómez. La elección fraudulenta de Ignacio Andrade, en 1897, ratificará el principio autocrático.

17 En este sentido son exactos los retratos de Andueza Palacio que se encuentran en la novela de Rafael Arévalo González ¡*Escombros!* Caracas: Tip. de La Lealtad, 1892 y en sus *Memorias*. Caracas: Edime, 1977 así como el bosquejo de su presidencia que nos ofrece Francisco Herrera Luque en *En la casa del pez que escupe el agua*. Barcelona: Ed. Pomaire, 1978, p. 78-86.

Joaquín Crespo

Cuando Joaquín Crespo (1841-1898) toma Caracas al mando del Ejército Legalista (Octubre 7, 1892) e inicia su gobierno era la segunda vez que accedía a la primera magistratura. Antes había sido presidente elegido a dedo por Guzmán Blanco. Fue durante uno de los llamados "bienios". Escogió bien esa vez el autócrata. Crespo no se portó como Linares Alcántara, no le dio la espalda. Después de su período (Abril 27, 1884 - Abril 27, 1886) le hizo entrega del gobierno.

Aquel día de 1892 en el cual entró a Caracas, mientras caía uno de los más terribles aguaceros que se recordarán en mucho tiempo, Joaquín Crespo tomaba el poder por segunda vez, llegado a la presidencia, inició una de las dictaduras más singulares de nuestra historia. Con Crespo existió la más amplia libertad de prensa, el más grande debate. Surgió bajo su autocracia la beligerante oposición que encabezó el Mocho Hernández.¹⁸ Pero aunque no hubo grandes persecuciones, a la hora de las elecciones Crespo tomó las mesas de votación y mediante un fraude impuso su candidato.

Gobernó Crespo durante seis años (Octubre 7, 1892-Febrero 20, 1898). Apenas llegado al poder convocó una Asamblea Constituyente la cual le confirmó en el Gobierno (Junio 16, 1893) y sancionó una nueva Constitución (Junio 21). Crespo detuvo un intento de levantamiento que intentó el general Manuel Antonio Matos. En su período surgió un vasto movimiento opositor, el Partido Liberal Nacionalista, que liderizó el general José Manuel Hernández.

Durante su Administración Crespo contrató un empréstito, para pagar las deudas de los ferrocarriles, se estableció la vía férrea que unió a Caracas y Valencia, mandó a construir el Arco de la Federación, el Viaducto de El Calvario, el Palacio de Miraflores como su residencia privada, construcción financiada con dinero del Estado. Crespo, quien no fue un buen administrador, escogió a su sucesor entre sus hombres y para llevarlo a la presidencia, burló la voluntad ligeramente expresada en los comicios al imponer a Ignacio Andrade (Septiembre 1, 1897). Los mochistas quienes, como el liberalismo en 1846, sabían que eran la mayoría, se levantan en armas contra Andrade. La llamada Revolución de Queipa (Febrero 23, 1898). Crespo, nombrado por Andrade para luchar contra los insurrectos murió en una escaramuza en el sitio denominado la Mata Carmelera.

18 Sobre esta singular figura de nuestra vida política a fines del siglo pasado y principios del presente consultar J.A. de Armas Chitty: **El Mocho Hernández: papeles de su archivo**. Caracas: U.C.V., 1978.

Ignacio Andrade

Por poco el siglo XIX no lo cierra el General Ignacio Andrade (1836-1925), sucesor de Crespo. No lo dejaron sus oficiales quienes le traicionaron para unirse a las tropas insurgentes que al mando de Cipriano Castro venían desde el Táchira.

Cipriano Castro¹⁹

Cipriano Castro (1859-1924) fue el último Presidente de la época que ha sido denominada por Augusto Mijares la del “guzmancismo sin Guzmán” o tiempo del Liberalismo Amarillo si seguimos a Ramón J. Velásquez. Con Castro el sistema económico-político impuesto por el Autócrata Civilizador desaparecerá.

Castro llegó al poder contando con el apoyo económico de Juan Vicente Gómez. Inició su invasión seguido de sesenta hombres (Mayo 23, 1899).

Primero debe enfrentar la defensa militar del gobierno que hacen algunos de sus oficiales en los Andes. Pero ya la tropa va creciendo. Muchos jóvenes -como el bachiller Eleazar López Contreras- le siguen. Es su hora. Obtiene algunos triunfos militares Antes de los tres meses de haber invadido se pone camino del centro del país. Mientras en Caracas la crisis política se agudiza. Tras algunas escaramuzas se libra la batalla de Tocuyito -cerca de Valencia (Septiembre 12). Luego se hospeda en la casa de Tello Mendoza en Valencia. Allí vienen a parlamentar con él hombres de gobierno quienes traicionan a Andrade. Este renuncia (octubre 19). Las puertas de Caracas se abren para don Cipriano. El 22 de Octubre llega a Caracas.

Fue el de Cipriano Castro un régimen controvertido. Su imagen histórica está ligada, según Guillermo Morón, a tres instancias. La primera es: fue él quien culminó la integración venezolana al llevar tras de sí a los hijos de una región tan lejana a Caracas, corazón del país y centro de las grandes decisiones nacionales. Tan distantes y desconocidos eran los tachirenses que cuando don

19 Para los sucesos del siglo XX seguimos el trabajo de Ramón J. Velásquez: “Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo” en: **Venezuela moderna**. 2a. ed. aum. Caracas: Ed. de la Fundación Eugenio Mendoza / Ed. Ariel, 1979, p. 13-433.

Recomendamos consultar la, vasta obra de Juan Bautista Fuenmayor: **Historia de la Venezuela política contemporánea (1899-1969)** Caracas: Miguel Angel García e Hijo, 1975-81, 8 vols.

Cipriano actuó como diputado, en el Congreso de 1891, su acento llamó mucho la atención de la Cámara. La segunda es: que si bien llegó al poder para "imponer" nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos, en la presidencia lo olvidó. Como gobernante fue hombre corrompido, quien se rodeó de gente corrupta, a quien fiestas, el desorden sexual, los litros de brandy que tomaba, acabaron por arruinarle la salud. Tercero: desde el inicio de su carrera pública, en la Cámara de Diputados, fue siempre movido por su intensa pasión en defensa de la soberanía de la patria. Esa fue la idea eje de su existencia. La expresará cuando le toque tomar la palabra en el Parlamento, será fiel a ella durante su gobierno, no la desechará ni siquiera cuando pobre y viejo los norteamericanos le propusieron financiarle una invasión para que derrocaria a Gómez. "No" fue su respuesta. Nunca apoyado por una potencia extranjera. En la hora postrera de la existencia se sintió satisfecho de haber sido fiel a ella.

Con Cipriano Castro entramos en el siglo XX, no en la contemporaneidad. Su obra sigue siendo tema polémico. Son numerosas las obras que se han escrito sobre él. Sobre su espalda se asienta mucho del nacionalismo libertario que aún nos inspira en la defensa de ese terruño.

VII. El último caudillo

El gobierno de Castro no encontró salidas al malestar del país. Guerras intestinas, crisis económica, el desorden personal de don Cipriano, al cual ya nos hemos referido y la incoherencia general del régimen hacen que muchos se inclinen a mirar hacia el Vicepresidente Gómez. Este, solapadamente, va logrando la adhesión de quienes desean poner fin a la generalizada corrupción del castrismo. De allí que cuando en 1908 Castro viaja a Europa para operarse es posible dar un golpe palaciego que parsimoniosamente venía preparando Gómez desde hacía varios años.

La hora de Gómez es quizá oscura. Pero, ¿cómo hacer en aquella nación que comienza a gobernar?. ¿Es cierta la hipótesis de Augusto Mijares según la cual el país tenía que expiar todos los excesos cometidos durante el medio siglo anterior?, ¿O la verdad es que los monopolios petroleros necesitaban un gobierno fuerte que asegurara la marcha de sus inversiones?.

Pero también hay otra hipótesis: Venezuela estaba cansada de más de sesenta años de guerras civiles y Gómez supo interpretar este sentimiento y se decidió a liquidar las montoneras, los viejos partidos políticos gastados. Desde 1908 -pero especialmente a partir de 1913- no hubo en Venezuela más volun-

dad que la suya. Todo y todos su sucumbieron ante él. Había que esperar que él muriese para reconstruir la nación desde sus cimientos.

Para entender todo lo que Gómez encarnó en su hora, para explicárnoslo no hay que perder de vista que la forma del ejercicio del poder en Venezuela durante casi todo el siglo XIX y buena parte del presente fue la dictadura, la cual, como escribe Guillermo Morón “dejó su secuela en el excesivo presidencialismo de la democracia representativa”.²⁰

Las dictaduras “han sido de tal modo avasalladoras, que la más modesta labor ha caído bajo su sombra”.²¹ Se llegaba al poder por las armas durante el siglo XIX. El militarismo fue una consecuencia de la guerra, previsto por el propio Libertador. El gobierno civilista de Vargas fracasa ante el elemento militar. La consecuencia de lo que acontece en la casa de aquel Presidente -la mañana del 7 de julio de 1835- establece un círculo vicioso en el cual “los revolucionarios que intentaban corregir los defectos acuden a procedimientos que a la vez engendran la guerra” como anota Morón.²² Pero hay más: en muchos de los momentos que se usa el camino de las armas para *corregir los defectos* muchas veces, casi todas, no se intenta mejorar nada y generalmente la nueva situación es peor que la que se intentaba mejorar. Bajo esta idea se escondían siempre, o casi siempre, simples apetitos de poder.

La historia política venezolana entre 1830-1935 puede ser estudiada a través de tres figuras: Páez, Guzmán Blanco y Gómez. Son tres caudillos militares quienes dominan la escena. Sólo uno de ellos había realizado estudios sistemáticos en la universidad. Los demás gobernantes no se salen de las reglas del juego político establecidas. Páez tuvo “conciencia histórica”, sabe que de su actuación depende el futuro. Tras la debacle federal Antonio Guzmán Blanco -el político mejor preparado de su tiempo- dejó la primera estructura de lo que será el Estado moderno. Gómez fue sin duda una consecuencia de las dos décadas que le anteceden. No es que fuera un hombre providencial. Sólo fue una persona que supo interpretar y encarnar su hora. Nadie lo supo hacer mejor que él. Aquel hombre fue -a lo largo de la carrera política que inicia pasados los cuarenta años- “amigo de los amigos, duro enemigo de los enemigos, campesino de montaña, ahorrador, buen capataz, macho de corral, solitario” como señala Morón.

Con Gómez culmina la época que se había iniciado en 1859. En su dictadura “desemboca y amariza el turbulento río federal”²³ y si bien es cierto que

20 Guillermo Morón: *Breve historia...*, p. 185.

21 Guillermo Morón: *Breve historia...*, p. 185.

22 Guillermo Morón: *Breve historia...*, p. 185.

23 Guillermo Morón: *Breve historia...*, p. 199.

llega al gobierno traicionando a Castro y apoyándose en los Estados Unidos cabe ante él la pregunta que formula el tantas veces citado Morón al señalar “Parece como si toda la historia anterior hubiera preparado los elementos para que terminara Venezuela con esa montura de veintisiete años, clave en su destino pasado y clave en su destino futuro” y sigue al decir que “Gómez termina un proceso de consolidación nacional, profundizando las raíces del país, pegando a su suelo todos los componentes sociológicos, claveteando en una sola mesa nacional todas las regiones, recogiendo en un solo curso la diversidad y la anarquía”.²⁴

El hombre, el enigma, que fue Gómez ha sido iluminado por novelistas y por estudiosos de lo psicológico -tal las siluetas de Briceño Iragorry,²⁵ Uslar Pietri²⁶ y Herrera Luque²⁷. Para el estudioso de la historia queda la otra cara: la significación del personaje, el estudio del gomecismo. Y explicar esto es importante. Sin saberlo no se puede entender la Venezuela contemporánea pues fue Gómez quien la fundó. El dictador andino creó nuestra contemporaneidad. La consolidan López y Medina. Pero las bases están puestas en 1935 cuando fallece el anciano déspota. Pero a Juan Vicente Gómez no se le puede entender sólo leyendo cuanto escribieron sus adversarios o lo que han propalado sus seguidores. Hay que estudiarlo directamente en sus propios papeles -como lo ha indicado Ramón J. Velásquez- dejando que esos documentos hablen por sí mismos y nos muestren las características de aquella larga permanencia en el poder. Es allí donde está la clave.²⁸

Juan Vicente Gómez nació en la hacienda La Mulera, cerca de San Antonio del Táchira (Julio 24, 1857).

La vida de Gómez fue durante largos años la de un agricultor próspero quien con tesón levantó la fortuna con la cual más tarde financió la revuelta que llevó al poder a Cipriano Castro.

Antes de 1892 no participa en política. Ese año toma parte, con Castro, en actividades militares en favor del régimen de Andueza Palacio. Fracasan. Atraviesa la frontera. Se establecen en Cúcuta. Sigue trabajando de sol a sol. El patrimonio sigue creciendo.

24 Guillermo Morón: *Breve historia...*, p. 206.

25 Mario Briceño Iragorry: *Los Riberas*. Caracas: Ed. Independencia, 1958.

26 Mario Briceño Iragorry: *Los Riberas*. Caracas: Ed. Independencia, 1958.

27 Francisco Herrera Luque: *En la casa del pez...*

28 Ramón J. Velásquez: *Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez*. Caracas: Ed. Centauro, 1979.

Siete años más tarde, apoyando a Castro, invaden Venezuela. La campaña los lleva triunfantes a Caracas (Mayo 23 - Noviembre 2, 1899). Ahora es Vicepresidente (1899-1908). Durante esos años encabezará el Ejército siempre que haya que luchar contra los caudillos insurgentes. Durante la llamada "Revolución Libertadora" (1901-03) será su espada la que ponga fin a las guerras civiles gracias a su triunfo en Ciudad Bolívar (Julio 21, 1903).

En esos años, silenciosamente, prepara el camino hacia la presidencia, de la cual estuvo encargado varias veces (1901 y 1906). Durante esos años supo sortear con inteligencia poco común todos los escollos, de los cuales el más grave fue la trampa de La Conjura.

Castro confiaba de tal forma en él que le encarga de la Presidencia (Noviembre 24, 1908) antes de viajar a Berlín a operarse. No volverá ya más don Cipriano. A las pocas semanas Gómez se instala en la presidencia (Diciembre 19, 1908). En adelante, y hasta su muerte (Diciembre 17, 1935), nada ni nadie pudo disputarle el poder.

Durante este largo tiempo Gómez fue quien gobernó, quien todo lo decidió hasta lo más mínimo. Todo pasó por sus manos férreas las cuales fueron las que alumbraron la Venezuela contemporánea. De allí que la democracia representativa sea hija legítima suya, pues fue él quien con su acción decide el derrotero del país.

El haber puesto fin a las guerras civiles, liquidar partidos políticos que habían hecho tanto daño al país, el haber vertebrado una nación que funcionaba gracias a las decisiones de un solo centro de poder, el haber ordenado la hacienda pública, gracias a las reformas de Román Cárdenas, la educación especialmente a través de los cambios introducidos por Rubén González, -cuya repercusión todavía vivimos-, el haber creado el estado moderno, pagado la deuda externa, son suficientes razones para entender cuál fue la misión de ese hombre siempre amurallado en sí mismo.

VIII. La década post gomecista

Después de la liquidación del guzmancismo por Rojas Paúl, hecho al cual nos hemos referido antes, no creemos que exista momento-encrucijada más importante que el proceso de sucesión del general Juan Vicente Gómez (Noviembre 10 - Diciembre 23, 1935). Estudiarlo sirve para comprender los sucesos que rodearon el deceso del caudillo (Diciembre 17, 1935). En el cortísimo tiempo de cuarenta y tres días Eleazar López Contreras puso en acción el

mecanismo -por el cual tenía más de cinco años trabajando-. Laboró López Contreras pacientemente para asegurar no sólo su nombramiento por el Consejo de Ministros sino una transición sin mayores dificultades que le permitiera abrir un sendero distinto al de la Dictadura.²⁹

Este proceso se inicia con el regreso de Gómez a Maracay tras su última visita a Caracas (Noviembre 8) y concluye con la salida de los Gómez por Turiamo (Diciembre 23). Durante esas semanas se jugó el destino del país. Mientras transcurrían, López Contreras se abrió paso hacia el poder. Siguiendo estos sucesos podemos ver cómo el "tísico" -como lo llamó su principal opositor en aquellas jornadas, Eustoquio Gómez- pudo consolidarse en la presidencia.

¿Quién era este hombre quien por su probada fidelidad al tirano logró ser nominado para ser su sucesor?.

Eleazar López Contreras fue el "iniciador del sistema político institucional en Venezuela" como dice Sanín.³⁰ Para entender el significado del régimen que presidió (1935-41) este venezolano de excepción y sus sólidas realizaciones no hay que olvidar que lo que este político inteligente e intuitivo -y nada inculto- logra hacer para que el país obtenga una transición de la dictadura a la democracia sin graves tropiezos, es posible dada la estructura que hereda del gomecismo. Aunque se pretenda negarlo, esto es así. El siglo XX venezolano no se inicia en 1936 -como lo escribió Mariano Picón Salas- sino bajo Gómez cuando se estructura el Estado Moderno -cuyo primer modelo había diseñado la voluntad de otro autócrata: Guzmán Blanco-. Es sobre esta base que actuará López Contreras quien se había dado cuenta de que el país no podía seguir andando por el camino de la autocracia. De allí que restableciera el libre juego político, suspendido totalmente desde 1913. Todo esto se ratifica con Medina.

Esto permitió a López conducir primero sin tropiezos el proceso que lo llevó al poder y ya desde la presidencia realizar el viraje del país hacia fórmulas políticas democráticas. Fue esta mutación la que le permitió rescatar la conciencia cívica de la nación e inaugurar el reaprendizaje democrático, como acota Ramón J. Velásquez.³¹

29 Seguimos aquí a Domingo Alberto Rangel en su obra *Junto al lecho del Caudillo*. Valencia: Vadell Hermanos, 1981.

30 Sanín: *López Contreras: de la tiranía a la libertad*. Caracas: Ed. Ateneo de Caracas, 1982, p. 9.

31 Ramón J. Velásquez: "Aspectos..." en *Venezuela moderna*, p. 42.

El mismo Velásquez subraya la importancia de la promulgación de la ley del trabajo, la creación del Banco Central, el establecimiento del Seguro Social y apunta: “Las realizaciones administrativas del presidente López Contreras fueron múltiples y todas de valor trascendental, desde luego que constituyen las bases del nuevo país. Pero con ser tan importante este aspecto de su obra tiene mayor valor en la historia de la democracia venezolana el hecho de haber iniciado el combate contra la tradición de abuso y personalismo que venía, no del régimen de Gómez, sino que remontaba sus orígenes a los días mismos de la fundación de la República, el haber podido mantener y consolidar la paz que se había logrado durante el gobierno de Gómez pero transformando la imagen y el concepto de Jefe de Estado, de dueño y señor de la nación en el del representante del pueblo y el garante de las instituciones democráticas. Y su empeño en devolver la dignidad al hombre y los derechos al ciudadano”.³²

Isaías Medina Angarita

El sucesor de López Contreras, militar y andino, quien había actuado durante el gomecismo y ejercido el cargo de Ministro de guerra junto a López, fue el primer oficial de escuela en acceder a la primera magistratura.³³

Continuador de la línea de política democrática iniciada por su antecesor el hecho de que el gobierno de Isaías Medina Angarita (1897-1953) haya sido derrocado por un golpe de Estado (Octubre 48, 1945) ha dado pie para que no se vea con justicia lo positivo y negativo de su administración.

Entre sus logros hay que anotar la aprobación de la Ley de Hidrocarburos (1943) la cual permitía mayor participación fiscal del país en los beneficios del petróleo. Este proyecto fue intensamente criticado por el grupo minoritario de la oposición el cual figuraba en el Congreso. El diputado Juan Pablo Pérez Alfonzo razonó su voto con todo detalle. Este voto es, según Rómulo Betancourt, “uno de los más sólidos documentos de la historia parlamentaria de Venezuela”.³⁴

Bajo Medina se aprobó la ley de escalafón del magisterio, se puso el ejecutivo a la primera Ley de Reforma Agraria, se nacionalizó el Poder Judicial se

32 Ramón J. Velásquez: “Aspectos...” en *Venezuela moderna*, p. 47.

33 J.L. Salcedo-Bastardo: *Historia...*, p. 478.

34 Rómulo Betancourt: *Venezuela: política y petróleo*. Barcelona: Ed. Seix Barral, 1978, p. 184.

sancionó un nuevo Código Civil, se inició la modernización de El Silencio: se eliminó el inciso VI de la Constitución que prohibía las actividades comunistas. Se estableció el voto directo para la elección de los diputados y el voto femenino para la elección de los Concejos Municipales.

Sin embargo Medina, en vez de escuchar a la oposición y llevar a fondo varias de las reformas pedidas, fue tímido y conservador ante las duras realidades del país y ante muchas de las exigencias populares: "Olvidó que las grandes inconformidades sociales, de apariencia política, tienen generalmente sus raíces en dificultades materiales" y que "las garantías constitucionales pierden significación si no van acompañadas de la emancipación económica de las mayorías y si no las protege un Estado democrático con amplia vitalidad económica" según escribió Antonio Arellano Moreno.³⁵ De allí que haya que contestar la pregunta en torno al porqué de su fracaso. La explicación, como señala el citado Velásquez, la encontramos si llegamos a la comprensión de todo aquello que sucede en nuestro país durante los nueve años anteriores al derrocamiento de Medina (1936-45).

Durante este período el país va conquistando sus derechos políticos. Medina permite el abierto debate de todas las tendencias pero pese a que fue un hombre liberal, abierto, amplio, se dejó arrasar por la corriente del tiempo. Ese fue su drama: no haber comprendido bien los signos de su época y haber sido sordo a las peticiones de cambio que urgían en el país en el cual le tocó gobernar.

A esto habría que añadir la difícil situación económica que sufría la oficialidad joven, la cual, pese a que estaba mejor formada que los miembros del viejo ejército gomecista, se encontraba marginada.

A la vez había surgido un partido político con vocación de poder. Era "Acción Democrática". No cabe duda que a partir de 1941 se había iniciado la hora de Rómulo Betancourt. Ramón J. Velásquez escribe: "La política tiene su propia lógica y sus medidas particulares. Y para el caudillo, la medida de su triunfo estriba como en el hombre que dispara, en el pulso y en la mirada para dar en el blanco. Y esta es la razón para que Rómulo Betancourt se convirtiera en la figura central, en el desenlace de una crisis cuyos ingredientes venían como los afluentes de un gran río, desde diferentes zonas".³⁶

Betancourt tenía años trabajando con intensidad en la formación del partido que él había concebido en su exilio durante el gomecismo. Había luchado

35 Antonio Arellano Moreno: **Breve historia de Venezuela**. 2a. ed. Caracas: Italgráfica, 1974, p. 465.

36 Ramón J. Velásquez: "Aspectos..." en: **Venezuela moderna**, p. 77.

con intensidad. Vivió en la clandestinidad durante varios años del gobierno de López. Tuvo que exilarse en Chile. Regresó con su idea muy clara de lo que había que hacer. Desde su partido, desde el diario *El País*, -vocero de "Acción Democrática"- la colección de este diario espera aún al estudioso que sepa examinarla para seguir la formación de la social democracia en Venezuela y hurgar en las causas de la caída de Medina y el ascenso de Betancourt al poder.

Betancourt comprendió el malestar reinante. Sabe lo que sucede entre la oficialidad joven del ejército. América Latina vive un momento de conquistas políticas favorecidas por el fin de la Guerra Mundial. Los venezolanos desean participar activamente en la elección de sus gobernantes. El gomecismo que había vivido con otra cara en los regímenes de López y Medina, estaba agotado ya después de más de cuarenta años de dominio. La gente de "A.D." supo comprender los signos del momento, supo lanzarse contra un régimen que "continuaba siendo en lo político el mismo sistema oligárquico fundado en 1899" como dice Velásquez.³⁷

El deseo de participación sentido por conjuntos de venezolanos politizados, la negativa de Medina a establecer el voto directo, el fracaso de la candidatura de Escalante -porque parece ser que la historia tiene sus horas paradójicas-, la división entre el lopecismo y el medinismo, el momento militar en toda Hispanoamérica -es la época de las logias militares en todo el continente- abre la brecha por la cual se liquidará al gomecismo. Es por estas razones que el golpe cívico militar de Octubre de 1945 tiene una significación. Y por esto es que ese pronunciamiento debe ser analizado con hondura.

Velásquez, a quien seguimos aquí, señala la significación que para el venezolano de aquellos días tenía la utilización del voto directo al decir que era considerado en aquel momento como "el milagro de la purificación nacional" y añade "pensábamos que respetado el voto de las mayorías en Venezuela se liquidarían todos los males tradicionales del nepotismo, del amiguismo, del peculado, del tráfico de influencias, del engaño y de la farsa que atribuíamos exclusivamente al origen oligárquico de los sucesivos regímenes que habían ejercido el poder".³⁸

Durante el trienio 1945-1948 el pueblo venezolano ejerció por vez primera y de forma masiva el derecho al voto universal. Primero para elegir a los miembros de la "Asamblea Nacional Constituyente" en 1946 (Octubre 27) y luego

37 Ramón J. Velásquez: "Aspectos..." en: *Venezuela moderna*, p. 74.

38 Ramón J. Velásquez: "Aspectos..." en: *Venezuela moderna*, p. 75-76.

en 1947 (Diciembre 14) para escoger al presidente. Esos años fueron de intenso aprendizaje político para toda la nación. Venezuela asistió a los debates de la Asamblea Constituyente -los cuales eran transmitidos diariamente por radio-, vio funcionar la “oposición cívica y lícita” -como denominó Betancourt a sus legítimos contrincantes. Pero a la vez fue espectadora de la intolerancia del partido de gobierno.

IX. Rómulo Betancourt

Rómulo Betancourt (1907-1981) quien encarnó la “presencia política personal de mayor relieve y a más largo plazo en la historia contemporánea de Venezuela” como dice Guillermo Morón, quien es la cuarta figura fundamental de nuestra historia, como acota Herrera Luque, poseyó una personalidad rica, llena de aristas, de intensos matices. Quizá en ello estribó lo que muchos venezolanos vieron en él.

Poner en práctica sus ideas no fue tarea fácil ni sencilla. Pero, hombre disciplinado y tenaz, logró realizarlo. ¿Cómo lo hizo? Aquí radica lo esencial que hay que comprender para entenderlo.

Desde muy joven sintió la innata pasión política. Tras los acontecimientos de 1928, a medida que fue madurando durante su primer exilio (1928-36), logró comprender que una vez muerto Gómez había que edificar un país moderno. Fue esta comprensión lo que hizo de él no un caudillo -ya que sus actos estuvieron siempre encaminados a contribuir a su eliminación- sino un conductor. Fue así un dirigente natural, quien supo conducir a quienes en 1936 buscaban una causa a seguir. Pero no fue Rómulo -como siempre le llamaron todos- un caudillo, repetimos, porque condujo grupos políticamente formados y no una masa inerte.

Betancourt no se convirtió en lo que fue de un día a otro. Pero aprovechó las oportunidades que tuvo ante sí y supo comprender, en su momento, cuál era su hora.

Ausente de Venezuela, hacia fines de los años veinte, participó en alguna revuelta garibaldina. Pero pronto se dio cuenta que no se trataba sólo de tumbar a Gómez. Había que derrotar al gomecismo. El alzamiento, así lo vio el joven Betancourt, no era el camino para llegar a la meta. Era necesario hacerlo a través de lenta construcción de una organización política. De allí que a la vez que se formaba pudo también comenzar a entender cuanto sucedía a su alrededor. Muy rápido se dio cuenta que el petróleo era un tema clave. Nunca dejó

de ocuparse de este asunto, hasta el punto que su obra escrita, sus textos principales, aquellos que recogió en sus **Obras selectas** (Barcelona: Seix Barral, 1976-79. 4 vols.) rueden siempre alrededor de este tema fundamental. Otro rasgo singular de Betancourt estriba en el hecho de que nunca perdió de vista nuestra realidad concreta. De ello dan fe **En las huellas de la pezuña** (1929) -escrito al alimón con Miguel Otero Silva-, el **Plan de Barranquilla** (1931) o **Con quién estamos y contra quien estamos** (1932). Si bien se adhirió al materialismo dialéctico nunca perdió de vista nuestro contorno y es por ello que al leer sus escritos podemos observar cómo continúan líneas precisas del pensamiento venezolano. Pero no sólo hizo esto. Estudió las paradojas de nuestra peripezia al leer, en Costa Rica, los quince volúmenes de la **Historia** de González Guinán. Fue en esos días -los años treinta- en que definió, deslindó y fijó su concepción política en la polémica con los marxistas. En estas discusiones quedaron explícitamente propuestas las bases del movimiento en cuya fundación venía trabajando, la cual pasó por diversas denominaciones hasta llamarse, a partir de 1941, A.D.

Betancourt fue un hombre con vocación de poder. Para llegar a él fundó A.D. Luchó para conseguirlo, al darse cuenta cuál era su momento, ya que el poder no se cruzó en su camino sino que Betancourt hubo de buscarlo hasta obtenerlo. Y al llegar a él debió hacer los acomodos que la realidad exigía ya que la política es el arte de lo posible.

Betancourt, como puede verlo quien lo siga en su libro principal **Venezuela: política y petróleo**, gracias a su forma disciplinada de ser, a su valentía y arrojo, a su tenacidad, a su capacidad de escuchar y ponderar, utilizando ese sexto sentido que sólo los conductores poseen: la intuición para el conocimiento de los hombres pudo crear la organización que lo llevaría al Gobierno, a través de la cual lograría desarrollar la democracia e instaurar un régimen que luchara contra la corrupción, asunto este que fue una de sus ideas motrices, como verá quien lea su **América Latina: democracia e integración**.

Betancourt fue presidente dos veces (1945-48, 1959-64) y es lógico que al examinar su trayectoria pública surge la interrogante en torno a sus logros concretos. Betancourt pudo realizar su más íntima convicción: la democracia política. No tuvo suerte en cuanto a la democracia económico-social ni en la contención del desorden administrativo. ¿Se equivocó al no encontrar cómo poner a funcionar todos los mecanismos de la democracia? Quizá. Pero lo intentó. Sólo quienes nada hacen nunca se equivocan.

Como hombre reflexivo que fue, siempre supo quién era. Fue esto lo que le hizo dejar al país en 1964 para que no se fuera a creer que influía en Leoni. Se residenció en Europa. Supo también renunciar al poder en forma definitiva

(Julio 20, 1972). Fue así como dedicó sus últimos años a la redacción de sus *Memorias*, a dar ejemplo con su austera vida de cómo deben vivir los políticos, a levantar su voz una y otra vez contra los salteadores del erario público, a exigir lo que llamó una “democracia decente”.

X. Rómulo Gallegos

Una de las conquistas del régimen instaurado en 1945 fue el establecimiento de elecciones universales, directas y secretas para la elección del presidente y de los órganos deliberantes. La práctica del voto directo lo ejerció el pueblo venezolano por vez primera para elegir los miembros de la Asamblea Constituyente (Octubre 27, 1946) y más tarde a un Presidente (Diciembre 14, 1947). En esa contienda fue electo Rómulo Gallegos (1884-1969). Su régimen fue tan corto (Febrero 15 - Noviembre 24, 1948) que se hace difícil señalar las ejecutorias que lo singularizan.

XI. Diez años de dictadura

Como consecuencia del derrocamiento del gobierno legítimo del maestro Gallegos se constituyó un ejecutivo colegiado formado por los tenientes coroneles Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez.

Durante la década a la cual nos referimos fueron presidentes de facto el comandante Delgado Chalbaud (1909-50) quien al ser asesinado -en crimen aún no esclarecido- fue sustituido por Pérez Jiménez y Llovera Páez (Noviembre 13-27, 1950), hasta que fue electo el abogado Dr. Germán Suárez Flamerich (Noviembre 27, 1950 - Diciembre 2, 1952). Bajo su presidencia fueron convocadas y realizadas elecciones, para la formación de una Asamblea Constituyente (Noviembre 30, 1952). Tanto A.D. como el P.C.V. no pudieron participar en la contienda por estar ilegalizados. El país expresó su repudio al régimen votando mayoritariamente por el partido U.R.D. El gobierno, al darse cuenta de que los resultados no le favorecían, realizó un fraude asumiendo Pérez Jiménez la Dictadura (Diciembre 2, 1952 - Enero 23, 1958).

Los actos del gobierno presidido por Delgado Chalbaud lo perfilan como una dictadura militar de caracterizado signo derechista. Sin embargo, Delgado Chalbaud había logrado manejar la situación sin caer en mayores arbitrariedades y tenía la firme decisión de auspiciar unas elecciones libres. De allí los

graves interrogantes que su liquidación física plantea a quien estudie este proceso.

La mayoría de los analistas de nuestro pasado cercano están de acuerdo en señalar los males que trajo el asesinato de Delgado Chalbaud. J.L. Salcedo-Bastardo dice que “la trágica muerte del Presidente de la Junta, abre el desemboque de las tendencias más reaccionarias”.³⁹ Manuel Alfredo Rodríguez anota que “El carácter esencial e inevitablemente represivo del régimen militar se acentuará a partir del asesinato del Teniente Coronel Delgado Chalbaud”.⁴⁰ Briceño Iragorry⁴¹ califica el hecho de “tenebroso asesinato.” J.M. Siso Martínez⁴² anota que el “13 de noviembre de 1950 fue asesinado el Presidente de la Junta, Delgado Chalbaud, por un grupo de malhechores comandados por Rafael Simón Urbina. Con su eliminación quedaba expedito el camino para el grupo de gobernantes con menos escrúpulos morales”. Miguel Angel Capriles recuerda⁴³ en sus memorias, que “sin la presencia moderadora y relativamente liberal de Carlos Delgado Chalbaud, la fisonomía del régimen empezó a cambiar, y sus métodos a endurecerse, a partir de la iniciación del año 1951”.

En cuanto al régimen de Pérez Jiménez no existe aún -y es imposible que así sea- un estudio completo e imparcial de la época. Conviene no olvidar la apreciación de Ramón J. Velásquez quien señala que si bien es cierto que durante aquellos años se perdieron los logros políticos obtenidos entre 1936-1948, el progreso económico-social no se detuvo. Lo esencial que dejó el movimiento octubrista pervivió en la nación. Era “imposible remontar el río de la historia”. Por ello el país repudió el régimen mediante el voto de 1952 (Noviembre 30) y se preparó para asumir el goce de sus derechos. Por su parte los partidos democráticos aprendieron la lección. Comprendieron que había que buscar otro camino. Por ello 1948 fue el año de las rectificaciones. Los puntos de vista cambian y se abren las posibilidades de un nuevo régimen político que ha seguido su camino, con los altibajos que implican para cualquier pueblo la vivencia del sistema democrático.⁴⁴

39 J.L. Salcedo-Bastardo: **Historia...**, p. 482.

40 Manuel Alfredo Rodríguez: **El Capitolio de Caracas**. Caracas: Ed. del Congreso de la República, 1974, p. 515.

41 Mario Briceño Iragorry: “sentido y vigencia del 30 de noviembre” en **Ideario Político**. Caracas: Ed. Las Novedades, 1958, p. 215.

42 J.M. Siso Martínez: **150 años de vida republicana**. Caracas: Ministerio de Educación, 1968, p. 236.

43 Miguel Angel Capriles: **Memorias de la inconformidad**. Caracas: Talleres de Grabados Nacionales, 1973, p. 324.

44 Ramón J. Velásquez: “Aspectos...” en: **Venezuela moderna**, p. 137.

XII. El año 1958

Minadas como estaban las bases del gobierno de Pérez Jiménez se produjo el proceso de su derrocamiento. Los acontecimientos que dieron al traste con la dictadura se inician con el levantamiento de la Base Aérea de Maracay, complot que encabezó el Coronel Hugo Trejo (Enero 1, 1958). Semanas más tarde se inició una huelga general (Enero 21). Tres días más tarde al darse cuenta de que ya no tenía el apoyo de las Fuerzas Armadas, Pérez Jiménez, sin renunciar, dejó el país (Enero 23).

La madrugada de ese día se formó un Ejecutivo colegiado formado por civiles y militares. La Junta formada ese día estaba presidida por el Contralmirante Wolfgang Larrazábal, quien era el oficial de más alta graduación en el ejército. Acompañaron a Larrazábal los oficiales Carlos Luis Araque, Pedro José Quevedo, Roberto Casanova, Abel Romero Villate y los civiles Eugenio Mendoza y Blas Lamberti. Secretario de la Junta fue electo el Dr. Edgar Sanabria. A las pocas horas fueron desplazados de la Junta los militares Casanova y Villate, dos hombres representativos del régimen depuesto. El acta constitutiva del nuevo gobierno fue redactada por el Dr. Arturo Uslar Pietri e Isaac J. Pardo.

Larrazábal presidió la Junta hasta su nominación como candidato presidencial (Noviembre 13). Le sucedió el Dr. Edgar Sanabria (Noviembre 14) quien presidió el país durante el proceso electoral e hizo entrega del gobierno a Betancourt (Febrero 3, 1959).

Los trece meses del gobierno provisorio de 1958 fueron difíciles. La controversia en torno a sus ejecutorias aún no ha terminado. Sin embargo, es importante subrayar que gracias a la capacidad de diálogo y la conciliación de intereses opuestos que posee Larrazábal se pudieron sortear numerosos escollos. En los momentos más álgidos, especialmente durante las crisis militares (Abril 30, Julio 23 y Septiembre 7). Como escribió Carlos Ramírez Farías,⁴⁵ Larrazábal “se convirtió en una figura carismática. Demostró su pasta de estadista y líder durante las crisis militares...”. De la personalidad de Larrazábal, gracias a la cual se salvaron tantos difíciles instantes, forma de ser de mentes cerradas y sectarias no han querido ver, escribe Ramón J. Velásquez que éste se convirtió en primera figura “no en razón de ostentar el título de presidente, sino en virtud de sus palabras, gestos y obras que por espontáneos, definían una singular y novedosa personalidad que causaba atracción y simpatías... Y como el marino no había tenido figuración prominente en las jornadas golpistas de 1948, ni 1952... los partidos no lo veían con prevención y menos con odio... Dentro del nuevo cuadro de las

45 Carlos Ramírez Faría: *La democracia petrolera*. Buenos Aires: El Cid Editor, 1978, p. 315.

Fuerzas Armadas... Larrazábal... . había cobrado importancia capital como factor de la política militar... Cuatro meses después de su sorpresiva aparición en el primer plano de la actividad nacional... se había convertido en figura de primera importancia en el campo militar y en el mundo de la política ...".⁴⁶

XIII. Raúl Leoni

Compañero de Rómulo Betancourt, miembro de la generación de 1928, fundador y líder de "Acción Democrática" Raúl Leoni (1905-1972) fue nominado por su partido como candidato a las elecciones que se avecinaban (Junio 7, 1963). Triunfó en ellas. Meses más tarde fue el primer presidente venezolano en recibir el poder de otro presidente también libremente elegido a través de comicios. El primer día de gobierno de Leoni, mientras Betancourt le entregaba la banda, también se realizaba uno de los más caros anhelos del tenaz Betancourt (Marzo 11, 1964).

Al concluir su período (Marzo 11, 1969) al entregar el poder a Rafael Caldera, fue también Leoni el primer mandatario venezolano en entregar la Jefatura del Estado a un candidato de la oposición.

Leoni, como indica el historiador Salcedo-Bastardo, "al asumir la presidencia compone su gabinete ministerial con ciudadanos independientes y de A.D.... incorpora, además a los partidos U.R.D. y F.N.D. Superadas por Betancourt las grandes dificultades de estos años -entre ellas una crisis económica originada en la última dictadura, amagos y revueltas de derecha e izquierda- puede Leoni dedicarse a una labor política y administrativa con más sosiego... el gobierno del doctor Leoni concluye dentro de una situación general de regularidad. A fines de 1967 se consuma la tercera división de A.D. y la de mayor significación: nace el M.E.P. En Marzo siguiente (1968) la oposición pasa a dominar en ambas cámaras del Congreso... Durante la campaña eleccionaria de 1968, hace el gobierno intensa y costosa propaganda de su vasta obra material...".⁴⁷

XIV. Rafael Caldera

En Rafael Caldera -nacido en 1916- se han imbricado siempre el pensador y el político activo. Es una armónica síntesis que no tuvo Venezuela en el pasado.

46 Ramón J. Velásquez: "Aspectos..." en: *Venezuela moderna*, p. 205.

47 J.L. Salcedo-Bastardo: *Historia...*, p. 487.

Quienes cavilaban -durante el siglo XIX- no participaron en la política y cuando intervinieron en ella no lograron hacerse escuchar. La única excepción hasta hoy ha sido Caldera. Ha cumplido su tarea intelectual desde la universidad, como exponente de una doctrina política, como tratadista del derecho laboral, como estudioso de nuestra vida social, como intérprete de la figura de Bello. Sin embargo, esto hasta ahora apenas si se ha estudiado. No se ha señalado aún el lugar que le corresponde a este autor en la historia de nuestras ideas. Y esto hay que hacerlo porque si no su figura resulta incomprensible. Para ello habrá que detenerse en el significado del pensamiento social católico, ocuparse de la educación que Caldera recibió de los jesuitas, la influencia que sobre él tuvieron hombres como Manuel Aguirre y más tarde Caracciolo Parra León -quien fue el primero en referirse en Venezuela a Theilhard de Chardin, en 1932. Habrá que examinar en el significado del encuentro entre Caldera y Eduardo Frei -en Roma- en 1933. Con todos estos elementos se podrá señalar cómo se van configurando las concepciones de Caldera. Habrá también que estudiar el marco del tiempo en que le ha tocado actuar, las agrupaciones por él formadas -desde UNE pasando por Acción Nacional hasta llegar a Copei, observar el proceso doctrinario que va desarrollando desde 1946 -cuando participa por vez primera en una contienda electoral por la presidencia hasta 1968 cuando la conquista. Y luego iluminar los necesarios acomodos reales que el poder exigió a su ideario. Habrá para ello que leer la totalidad de sus escritos. Será por esta vía que podremos explicar por qué ha sido Caldera “el primer hombre de cultura intelectual profunda... en realizar tarea de gobierno desde la primera magistratura” como escribió Morón⁴⁸ y por qué ha insistido Caldera, en sus estudios sobre nuestra realidad concreta en la necesidad de que el político y el científico trabajen al unísono.

No es este el momento -no tenemos aún la perspectiva para poder hacerlo- para señalar aquellos aspectos que singularizan el régimen calderista. Sin embargo no debe dejarse de tener en cuenta que Caldera gobernó sin poseer su partido mayoría parlamentaria, con una oposición activísima contra su gestión, en instantes en los cuales los precios del petróleo habían llegado a su nivel más bajo, lo cual era un obstáculo para intentar las realizaciones que él deseaba hacer -el Servicio Nacional de Salud, un programa de viviendas más amplio, la iniciación del Metro de Caracas-.

Pese a lo anotado, Caldera dirigió con acierto la llamada “política de pacificación” y legalizó varios partidos de izquierda que hacían vida ilegal.

En el campo de los hidrocarburos, nacionalizó el gas (1971) e impulsó a la O.P.E.P. a subir los precios del petróleo de forma drástica y unilateral.

48 Guillermo Morón: *Los Presidentes...*, p. 319.

También dio especial énfasis al aspecto educativo y diseñó un nuevo tipo de relaciones exteriores.

Entre los muchos logros de la administración calderista no se debe olvidar “la lucha dramática sostenida contra las presiones inflacionarias”.

XV. Carlos Andrés Pérez

Carlos Andrés Pérez -nacido en 1922- fue nominado candidato de A.D. (Agosto 20, 1972) para las elecciones del año siguiente. Pérez, como acotó Morón, “criado políticamente en el partido, hombre de organización, respaldado por la maquinaria, supo ganar las elecciones del 3 de Diciembre de 1973 con... abrumadora mayoría...”.⁴⁹

Ejerció la primera magistratura durante un quinquenio (Marzo 12, 1974 - Marzo 12, 1979) .

Su lema fue el de la “democracia con energía”, gobernó con los más amplios recursos fiscales de nuestra historia y con abrumadora mayoría parlamentaria. Tomó decisiones fundamentales como la nacionalización del hierro (Enero 1, 1975) y del petróleo (Agosto 29, 1975) El meollo de su administración, según sus propias palabras fue “las nacionalizaciones y el diseño de un plan de desarrollo, tal y como está expresado en las... páginas del V Mensaje al Congreso...”.⁵⁰

XVI. Luis Herrera Campíns

Luis Herrera Campíns -nacido en 1925- es el segundo dirigente social cristiano que ejerce la presidencia. Continuador del ideario demo-cristiano, Herrera Campíns considera que la democracia es perfectible. En su gobierno hizo énfasis a aquellos aspectos, que sin abandonar las obras públicas, sirvan para elevar el nivel espiritual de los venezolanos. De allí la importancia que ha dado a la educación y a la promoción cultural. Como hombre culto, quien siempre ha gustado de la literatura y las artes plásticas, sabe que en la cultura encontrará el hombre acicate para su promoción. De allí que en su administración la educación sea asunto prioritario, que haya propiciado la elaboración de una nueva Ley de Educación (1980).

49 Guillermo Morón: *Los Presidentes...*, p. 351.

50 Según declaración del Ex Presidente al historiador Morón quien la cita en *Los Presidentes...*, p.332.